



ACÁ ESTAMOS!

NEWSLETTER

AÑO 1 - NOV 2025 - NRO. 3



ÍNDICE

NOTA / FOTÓGRAFO
SALIDAS
AGENDA

3
6
8

CLAUDIA FERLONI

Una mirada social y profundamente humana

Los orígenes de la fotógrafa

Claudia nació y creció en Parque Patricios: es una porteña de pura cepa. La Maternidad Sardá fue quien la recibió el noviembre que decidió llegar al mundo. Sus primeros pasos los dio en un PH tipo chorizo con pasillos largos y patios compartidos, una arquitectura muy representativa de los barrios del sur porteño, que mezclan el pasado industrial y la vida comunitaria. El sur de Buenos Aires fue su primer territorio emocional y uno de los pilares de su sensibilidad.

Con el tiempo vinieron las múltiples mudanzas que hoy forman parte de su geografía personal. Pasó por la zona del Spinetto Shopping marcada por un ritmo más céntrico; por las esquinas tradicionales de Moreno y Catamarca, por las calles tranquilas de Humberto Primo y, más tarde, por José Evaristo Uriburu. Claudia confiesa que cada barrio en donde vivió le aportó una atmósfera distinta y le dejó una huella en su manera de observar la ciudad.

Sus desplazamientos por paisajes urbanos, tejidos de historia, trabajo y cultura, alimentaron una memoria visual atenta a la transformación social. Es justamente ahí en donde comenzó a formarse su mirada: sensible, cercana y profundamente humana. En su obra se percibe con claridad la fuerza cultural de su Buenos Aires natal, una ciudad que late entre lo que cambia y lo que resiste.

La cámara de Claudia se detiene ante la belleza de las fachadas antiguas, los talleres clásicos, los cafés notables y los comercios barriales, pero su más profundo interés está en quienes hacen que todo eso cobre sentido: la gente que habita Buenos Aires. Sus fotografías inmortalizan a los que hacen que las cosas sucedan. La constante en el foco de su cámara es el pulso

cotidiano que nutre a sus comunidades y sostiene a un país. Sin dudas, fue la geografía en movimiento la que le enseñó a observar con más atención lo que perdura y lo que se transforma.

Cuando se le pregunta por sus hoobies, le afloja lo tano del apellido. Disfruta de mirar series y contemplar la naturaleza, sí, pero se declara fanática de aquello que en Italia llaman dolce far niente: la dulzura de no hacer nada. Quizás por eso, cuando se trata de descansar, acepta que lo hace sin culpas. De hecho, reconoce que es justamente en esos vacíos de agenda cuando la creatividad suele aparecer silenciosa y paciente, como quien espera momentos de paz para aparecer en escena.

Su vínculo con la fotografía

El interés de Claudia por la fotografía nació de manera casi casual al observar una cámara que pertenecía a su hermana. Años más tarde, mientras estudiaba infografía, el recuerdo de esa vieja cámara y un pulso interior la hicieron virar su camino hacia otro lugar: dejó la carrera para iniciar la Tecnicatura en Artes Visuales con orientación en Fotografía. Allí encontró un lenguaje capaz de unir observación, sensibilidad y memoria. Planeaba recibirse en la tecnicatura y especializarse como reportera gráfica en el ARGRA, pero al graduarse, la vida la llevó por otros rumbos y la fotografía quedó en pausa durante dos décadas.

Sin embargo, el amor al oficio nunca se le apagó. Resurgió tímidamente en un viaje personal, como un llamado vocacional que había dejado en pausa. Terminó de afianzarse, sin mediación

nes ni permisos, durante la pausa obligada que fue la pandemia. Fue gracias a ese silencio urbano que retomó la cámara con la convicción absoluta de no volver a soltarla. También la acompañaba la mirada más madura curtida por las experiencias de la vida.

Para Claudia hacer fotos es una simbiosis entre comunicación y contemplación. Silencio y diálogo conviviendo. Según sus palabras, le gusta salir a caminar porque afuera siempre hay algo que la convoca: una escena cotidiana, un gesto en tránsito, un instante que pide ser registrado. Para ella, esa caminata es, en esencia, salir a escuchar aquello que está pidiendo ser immortalizado.

Su primera salida fotográfica fue frente a una obra en construcción. Miró obreros, pilas de materiales, estructuras a medio hacer y diversas formas rompiendo el horizonte. Ahí descubrió que el registro visual del trabajo y de la vida urbana tenía un peso emocional que le hablaba directamente. Ese día entendió que la fotografía documental era un territorio donde podía unir la curiosidad, su sensibilidad social y su interés en hacer que la memoria prevalezca. Su estilo actual se mueve entre la fotografía documental y el retrato en contexto. Busca la interacción entre las personas y sus espacios, esa relación viva entre lo que mira y lo que retrata. Siente que su mirada es descriptiva, humana y está muy atenta a lo cotidiano. Es cierto, en donde otros ven simple rutina, Claudia encuentra una historia que merece ser contada.

Experiencias y proyecciones

Entre los referentes que más influyeron en la mirada de Claudia se encuentra Vivian Maier, una fotógrafa cuya obra descubierta de manera póstuma transformó la fotografía contemporánea. Maier trabajó toda su vida como niñera mientras recorría las calles con su Rolleiflex, produciendo miles de imágenes que retratan la vida cotidiana con una sensibilidad profundamente humana. Su uso de la luz natural, su atención a los gestos mínimos y su interés por las personas anónimas resonaron en Claudia desde el primer momento.

La obra de Maier le llegó a través de Pablo Quarterolo, su otro referente, profesor de fotografía documental, y figura clave en su formación. Quarterolo es reconocido por su enfoque directo y honesto con imágenes limpias,

luz natural y un compromiso ético con aquello que retrata. Para Claudia, la guía y el apoyo de Pablo son un punto de inflexión en su expresión artística. En sus clases comprendió que la fotografía documental no es solo un registro, sino una forma de pensar el territorio, el trabajo y las personas desde un lugar de cercanía y responsabilidad social.

En general, Claudia siente afinidad por los fotógrafos que trabajan las dinámicas urbanas. Le interesan las escenas en las que la interacción entre las personas y su entorno cuenta más que la superficie. Aunque también exploró el retrato y, en menor medida, la astrofotografía, su lenguaje natural es el documental, un territorio donde confluyen su sensibilidad social, su curiosidad y su deseo de preservar la memoria.

Experiencias y proyecciones

Uno de los hitos más significativos en la trayectoria de Claudia es su ensayo *Laburantes de Boedo*, un proyecto documental que nació en las clases de Quarterolo, difundió en las calles como muestra a cielo abierto, y que luego encontró nuevos espacios de exhibición. La serie comenzó como una intervención urbana en Boedo, donde sus retratos de trabajadores locales se integraron a las fachadas y a la vida del barrio, devolviéndole a la comunidad una imagen hermosa de sí misma. Ese gesto simple, directo y profundamente cercano con su barrio, fortaleció su convicción de que la fotografía puede ser un puente social.

El interés por el proyecto creció y fue exhibido en el CGP de la Comuna 5, y más tarde en el Museo Monte Piedad, en el marco del 22.º aniversario de la institución. Allí también participó de una charla durante la Noche de los Museos, compartiendo el detrás de escena de una obra que combina territorio, identidad y trabajo. *Laburantes de Boedo* se consolidó como una pieza representativa de su mirada: cercana, social y orientada a dar visibilidad a quienes sostienen la vida cotidiana de su ciudad.

Con sus imágenes Claudia aspira a despertar emociones honestas. Le interesa generar un contacto sensible entre la persona retratada y quien observa la fotografía. No hay artificios ni poses impostadas: lo que aparece es el pulso real de una comunidad, el trabajo que nutre a un barrio y las vidas que sostienen a la ciudad de Buenos Aires.

De cara al futuro, Claudia dice que prefiere no fijarse un camino rígido. Su proyección es se-

guir aprendiendo, mantenerse en movimiento y permitir que los proyectos surjan de manera orgánica, como ha sido hasta ahora. Le interesa explorar nuevas historias barriales, profundizar en el retrato en contexto y continuar desarrollando una fotografía que respete y honre las realidades que retrata.

Para ella, el horizonte artístico no es un destino sino un proceso de andar constante por las calles de Buenos Aires con su cámara en mano.



Claudia Ferloni es miembro fundador de Ombú Fotoclub, espacio en donde aporta una mirada profundamente social que atraviesa tanto su obra como su forma de participar en el grupo. Dentro del colectivo, su sensibilidad hacia las personas se convierte en un punto de apoyo para pensar la fotografía desde el territorio y la comunidad. Su participación en el grupo nutre la reflexión compartida, el intercambio creativo y el compromiso con una práctica honesta y cercana. Aunque Laburantes de Boedo marcó un antes y un después en su recorrido, Claudia mantiene el foco en el proceso: crecer como fotógrafa y como persona a través de la contemplación, el trabajo sostenido, el aprendizaje diario y el enfoque en la gente.



MARCHA DEL ORGULLO

OMBÚ PHOTOWALK 8

Como cada primer sábado de noviembre, la Marcha del Orgullo LGTBQ+ volvió a llenar las calles de voces, colores y derechos. Este año, por primera vez, el Grupo Ombú Fotoclub se sumó a ese pulso colectivo, no solo para registrar imágenes, sino para habitar un espacio donde la libertad no es una palabra abstracta, sino un cuerpo que camina, baila y exige ser reconocido.

Participar de la Marcha fue entrar en un territorio donde la diversidad se vuelve celebración y también memoria. Un lugar donde cada bandera, cada abrazo y cada gesto recuerdan que los derechos humanos no se heredan: se conquistan, se cuidan y se defienden. Allí, entre la multitud, descubrimos que fotografiar no es solo mirar; es acompañar, escuchar y honrar historias que, muchas veces, han sido silenciadas.

Ese día, la luz nos hizo un regalo. Un sol pleno iluminó la Plaza de Mayo, la Avenida de Mayo y Diagonal Norte como si también quisiera celebrar. El color estallaba por todas partes: en los cuerpos, en los trajes, en las miradas. Y nosotros, con nuestras cámaras, intentamos recoger algo de esa vibración, sabiendo que ninguna imagen puede contener del todo la alegría de ser uno mismo sin miedo.

La gente nos recibió con una amabilidad que conmovió. Sonrisas, poses espontáneas, palabras compartidas, complicidades instantáneas. Fue un ejercicio de humanidad tanto como de fotografía. Y para quienes del Fotoclub aún no habían explorado la fotografía callejera, esta experiencia abrió una puerta nueva: la de retratar no solo escenas, sino luchas y esperanzas.

Volvimos a casa sabiendo que esta primera partici-

pación no será la última. Porque caminar la Marcha, cámara en mano, fue también caminar hacia nosotros mismos y hacia un mundo más justo. Y porque entendimos que, en días como este, la fotografía no solo registra: también abraza, acompaña y da testimonio.



AGENDA CULTURAL

Exposición de fotolibros

Desde: 22 de noviembre · Hasta: 29 de noviembre

Descripción: Una muestra dedicada al universo del fotolibro, donde la fotografía se encuentra con el diseño editorial y la narrativa visual secuencial.

Horario: No especificado

Lugar: ArtexArte — Lavalleja 1062, Villa Crespo, CABA

IX Premio de Fotografía ArtexArte 2025

Desde: 14 de noviembre · Hasta: 20 de diciembre

Descripción: Los ganadores y seleccionados del tradicional premio anual. Una panorámica de la producción fotográfica contemporánea nacional.

Horario: Martes a viernes 14:00–20:00 · Sábados 15:00–20:00

Lugar: ArtexArte — Lavalleja 1062, Villa Crespo, CABA

20 años con la fotografía — Beatriz Leguiza

Desde: 28 de noviembre · Hasta: 31 de diciembre

Descripción: Recorrido por dos décadas de obra fotográfica de Leguiza, entre la sensibilidad documental y la mirada poética.

Horario: No especificado

Lugar: Fotogalería Roberto Guidotti — San Lorenzo 2925, CABA

Boleslaw Senderowicz — Soñarse Modernos

Desde: 5 de noviembre · Hasta: 5 de diciembre

Descripción: Una reflexión visual sobre la modernidad desde la obra de Senderowicz, con imágenes que combinan lenguaje documental y experimental.

Horario: No especificado

Lugar: FotoGalería del Teatro San Martín — Sarmiento 1551, CABA

Adolfo Llorente — Después del olvido

Desde: 6 de noviembre · Hasta: 30 de noviembre

Descripción: Una serie centrada en la memoria, las ausencias y los rastros del tiempo.

Horario: No especificado

Lugar: Escuela Argentina de Fotografía — Campos Salles 2155, CABA

112° Salón Nacional de Artes Visuales — Fotografía

Desde: 12 de noviembre · Hasta: 1 de marzo de 2026

Descripción: Una amplia colectiva con obras seleccionadas del histórico Salón Nacional, que reúne múltiples enfoques y generaciones de fotógrafos.

Horario: Miércoles a domingos (horarios según sede)

Lugar: Palacio Libertad — CABA

Muestra Fotográfica Colectiva



ACÁ ESTAMOS!



Inauguración: 13 de diciembre
Horario: 18:30 hs
Salcedo 3738, CABA



CLAUDIA FERLONI
REBECA PLAZA
OSCAR BERSTEIN
ALEJANDRO MASEDRA

REDES SOCIALES Y SITIO WEB

IG: [@OMBUFOToclub](#)

FB: [OMBUFOToclub](#)

SITIO WEB: [OMBÚ FOToclub](#)